

EL DEMÓCRATA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. 1 peseta.
Número suelto. 40 céntimos.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración. = REAL, 2.

PERMANENTE

El censo republicano está abierto. Se ruega á todos los correligionarios que quieran figurar en él, vengán á manifestarlo y á firmar.

Todos los vecinos de este Ayuntamiento hallarán en EL DEMÓCRATA medios de resistir á las imposiciones caciquiles, y defensores contra las extralimitaciones que pudiera haber por parte del arrendatario de consumos, al proceder á la cobranza, ó de otra cualquiera persona, sea ó no autoridad, cacique, ó no cacique.

LA NÉMESIS

¿Es la justicia algo más que una mera convención humana? ¿Existe una Némesis vengadora de los grandes delitos? ¿Alcanza alguna vez la sanción natural á los grandes delincuentes? ¿No es la historia, como la naturaleza, inconsciente, impassible, neutral entre lo justo y lo injusto, indiferente al bien y al mal?

Pronto hará treinta años que España es suya. Durante casi un cuarto de siglo gobernaron en paz sobre un pueblo que parecía muerto. Pocas veces se habrá entregado país alguno tan pasivamente en manos de sus gobernantes. Nunca acaso gobierno despótico tuvo á una nación tan por entero sujeta á su albedrío. ¿A qué describir una vez más la obra de egoísmo y de codicia, de mentira y de corrupción realizada en competencia por entrambas oligarquías? No hay entendimiento que no la recuerde. Al despertar de su letargo la patria se halló á la vez mutilada y embrutecida, empobrecida y deshonrada.

Fué un momento sombrío. La tragedia flotaba en el aire. ¿Quién no había creído vislumbrar entre las brumas de la catástrofe los albores del día de la ira? Los culpables temblaron. Por un instante algo como un hálito de muerte heló la sangre en las venas de los artífices de la desdicha. Almas inaccesibles al remordimiento sintieron la punzada del terror. Pero la labor de degeneración nacional

había sido demasiado honda. La nación, como un cadáver, sufrió sin reaccionar el choque de su desventura.

El pueblo español parecía haber perdido hasta la facultad de indignarse. España estaba sin pulso. Su inteligencia atrofiada no sabía pensar. Su voluntad en huelga carecía del hábito del querer. Extragado el sentido moral, éranle extrañas las nociones de culpa y de responsabilidad. Lo que en un país vivo habría producido un verdadero terremoto social, no fué aquí parte á derribar un ministerio. Los patricidas impunes cantaron victoria.

Y hé aquí que un lustro después del desastre, cuando todo riesgo parece conjurado para sus autores, cuando alcanzan, más que la impunidad, el galardón por sus delitos, súbito se les ve despedazarse, desmenuzarse, hacerse añicos. La taifa conservadora, huérfana de un padre suicida, busca en vano remedio á su orfandad.

La taifa liberal se divide cuando pretende darse un jefe. Lo que no hizo con esas colectividades culpables la vindicta nacional, hácelo la justicia inmanente de las cosas. Es el Dios del vulgo, el Dios justiciero que castiga sin palo ni piedra. Nadie las mata; ellas se mueren. Son las víctimas de sus pecados, son las esclavas de sus culpas. Cuanto constituyó ayer su fuerza hoy causa su ruina. El egoísmo fué su aglutinante; ahora es su disolvente.

La codicia las formó y la codicia las deshace. La oligarquía fué la base de su organización y mueren á manos de sus oligarcas. Desdénaron á la opinión y ahora la opinión les vé morir indiferentes. Fabricaron las mayorías á su antojo y hoy una mayoría desorientada hace imposible todo gobierno. Hicieron de la mentira electoral la base de su existencia y un fracaso electoral se pone hoy en trance de muerte. Todo lo esperaron de arriba y hoy todo lo temen. Todo lo sacrificaron en aras de su monarquismo y hoy, en los albores de un reinado, no tienen gobierno serio ni solución viable que ofrecer á la prerrogativa. La culpa fué grande, la pena es proporcionada á la culpa.

Sin duda, es la justicia algo más que mera convención humana. Sin duda existe una Némesis vengadora de los grandes delitos. Sin duda alguna vez alcanza la sanción natural á los grandes delincuentes. Sin duda no es la historia como la naturaleza, inconsciente, impassible, neutral entre lo justo y lo injusto, indiferente al bien y al mal.

ALFREDO CALDERÓN.

A LUIS VILLA

El día 9 del actual, hace un año que la Segur de la implacable y niveladora muerte, cortó traicioneramente el hilo de una de las preciosas é inmaculadas existencias, que constituyen de cuando en cuando el regalo de esta pobre humanidad.

Era la hora del crepúsculo de la tarde del Jueves Santo del año pasado de 1903, cuando el que en este mundo llevó el nombre de Luis Villa, dejaba su vestidura mortal, para ir á recoger el premio de una vida llena de virtudes y nada exenta de dolores.

¡Tristísima noche aquella en que nuestros ojos contemplaron, tendido en su lecho de muerte, el inanimado cuerpo del virtuoso sacerdote!

Lo que veíamos nos parecía un sueño, y no había forma de acomodarse á la idea de que aquel ser querido había abandonado para siempre á su grey, á su familia y á sus amigos.

En su cara quedó como estereotipada una angelical sonrisa, y la muerte con todos sus horrores; no consiguió borrar del semblante del mártir la expresión de la inagotable bondad que le acompañó desde la cuna al sepulcro, durante su peregrinación por la tierra.

Tristísima sí; más que triste, fué aquella noche en que los lastimeros ayes y conturbados gritos de los feligreses de la Portela, por la muerte de su párroco, resonando en el profundo valle y repercutidos por las fragosidades de los montes, perdíanse en lejanos y medrosos ecos, despues de haber llegado á nuestros oídos, destrozándonos el corazón y partiéndonos el alma.

Inenarrable dolor; profundísima tristeza causaba oír y ver á los ancianos de ambos sexos llorar amargamente, lanzando desgarradores gritos y llamando ¡Padre! ¡Padre querido! ¡Nosos paisiño!, á su joven párroco; al que podía muy bien ser su nieto. ¡Ah! ¡eso no es posible olvidarlo aunque vivamos muchos años!

La luna en plenilunio, colgando á guisa de inmensa y funeraria antorcha de la celeste bóveda, parecía envolver á la tierra en un sudario de muerte, y alumbrando con sus pálidos y débiles rayos el valle y las cumbres, inundaba el paisaje de una indecible melancolía que hacía más imponente el cuadro.

La noticia cundió como una exhalación, y la genta acudió de todas partes á la Rectoral de la Portela, sin querer dar crédito á la triste noticia.

¡Cómo! ¡aquél joven lleno al parecer de vida, tan bueno, tan alegre y tan afectuoso, ha muerto? ¡Imposible! Una persona tan necesaria, que cumplió sus múltiples y complejos deberes con la mayor abnegación, ¿ha dejado de exis-

tir? No; eso no puede ser, decía la gente. ¡Ay! ¡Nada sin embargo tan cierto como la desaparición de aquella preciosa existencia de entre las realidades vivientes!

Fueron tan fuertes las emociones de aquella noche, tan vivos los colores del cuadro que ante nosotros se desarrolló, que no se desdibujará de nuestra mente interín alentemos.

Pero no fué de menos emociones la tarde del Viernes Santo, en que se verificó, como sabeis, el sepelio del pobre Luis. Nunca habíamos visto hasta entonces una tan grande muchedumbre asociada en el dolor. Jamás habíamos visto hasta ese día una tan espontánea manifestación de un pueblo, por la muerte de uno de sus hijos. Allí, en aquel cortejo, no había convencionalismos; allí no había finjimientos; aquello fué sincero. Aquel tributo fué rendido solo y exclusivamente á la memoria de un ser querido por sus condiciones de virtud y de talento. Aquel recogimiento, aquel silencio interrumpido por algunos sollozos que no era capaz á contener el pecho; aquellas pisadas acompasadas del gentío, que resonaban sobre las piedras de la vía pública como si resonasen sobre las losas de un sepulcro; aquellas hachas encendidas, que apenas dominaban la luz del crepúsculo que se extinguía, daban á la fúnebre comitiva un aspecto de desolación indescriptible.....

¡Pobre Luis! Tu fuiste digno del amor que te profesó tu pueblo natal y el pueblo de que fuiste pastor; pero estos han rendido el homenaje que se debe á tan excelsas virtudes como has poseído.

La muerte de Luis Villa fué una gran pérdida en todos los órdenes.

La Iglesia perdió uno de sus más esforzados paladines.

La religión uno de sus más ardientes y convencidos defensores.

La sociedad civil uno de sus más perfectos ciudadanos.

La familia una de sus más bellas encarnaciones.

El altruismo una de sus más salientes realidades.

Luis era un filósofo y un artista. Tenía talento y corazón.

Sus discursos, llenos, nutridos de doctrina, eran inimitables en la forma. Sabía siempre dar á los asuntos de sus sermones un aspecto nuevo que cautivaba, haciendo que se le oyese con gusto y provecho.

Nunca sacrificaba el fondo ó la forma.

Sabía mover los afectos como nadie, pero su principal objetivo era convencer. Enamorado de la verdad, trataba de hacerla conocer ante todo.

Empapado en la filosofía de Balmes por quien sintió decidida predilección, argumentaba de un modo contundente.

Conocedor de la filosofía Kantiana, no le era menos familiar la escuela ar-

Manuel Ruiz

mónica de Krause, ni desconocía ninguna de las escuelas alemanas.

La filosofía de los enciclopedistas, érale también muy conocida, y los estudios de sociología é historia cultivólos con un éxito poco común.

Causa admiración, cómo enfermo y con una parroquia á su cargo exclusivamente, adquiriese la gran suma de conocimientos que atesoraba.

Solo se explica, teniendo tan claro talento y tan brillante imaginación.

Ahora bien, Luis era un obrero de la inteligencia y un obrero de la sociedad, para la que todos estamos obligados á trabajar.

Pero la sociedad no se hace dueña del trabajo de sus miembros, sin antes salvar la ofensa á sus derechos por medio de una buena ley de expropiación.

Así la propiedad del libro pertenece al autor durante su vida, y por su muerte pasa á sus herederos durante un número de años.

Pero Luis no pudo dedicarse á dar forma material en los ejemplares de un libro, á las verdades que sabía decir en peculiar forma, por que sus necesidades y ocupaciones se lo han impedido.

Y por muy desinteresado que el hombre sea, espera siempre de su trabajo alcanzar los medios económicos indispensables á su subsistencia y á la de los seres á quien ama. Y si no puede dejarles aquellos medios de orden material, procurará dejarles un nombre tan ilustre que les sirva de salvo-conducto para alcanzarlos.

Esto fué lo que hizo Luis, á quien nunca pudo ocurrírsele que sus condiciones de virtud no sirviesen á su familia para nada muerto él; y sin embargo esto está pasando. De ello el pueblo no tiene culpa, antes bien desearia ver menos olvido y más gratitud; pero el pueblo hoy por hoy no se gobierna á si mismo, y quien le gobierna no parece muy dispuesto á ser intérprete de los sentimientos de la colectividad.

Y por hoy no decimos más, por vedárnoslo consideraciones de gente demasiadamente eufórica y hasta cándida.

DE LOS MAESTROS

ALLA VA

En la segunda mitad del siglo XVIII, nadie creía que estaba tan cerca una revolución.

Rousseau, Voltaire, Diderot, todos los enciclopedistas, hacían la crítica de aquella sociedad. Sus obras no eran leídas por el pueblo, que ni sabía leer. Por otra parte, ¿que le importaba la lectura á un pueblo que no comía? El pueblo francés del siglo décimo-octavo se alimentaba de hierbas y raíces.

Las obras de los grandes publicistas, de los pensadores, de los revolucionarios, eran leídas por los magnates y se hablaba de ellas en la corte. Los cortesanos los más apegados al antiguo régimen y algunos burgueses ilustrados no cesaban de repetir: ¡Que bien escribe este diablo de Voltaire! ¡Cuanto sabe ese Buffon! ¡Que lástima que pierda el tiempo con tales fantasías!

Aquellas fantasías pronto fueron realidades; se vieron realizadas y aún rebasadas por la revolución; no querían tanto ni los propios enciclopedistas. Algunos de estos hubiera protestado, sino hubiesen muerto casi todos al surgir los

grandes acontecimientos del 89 y del 93.

¡Quién sabe si los que hoy desdénan la propaganda anarquista por creerla utópica, y los mismos que la hacen creyéndola prematura, tendrán una sorpresa el día menos pensado!

Kropokine, Reclus, mi amigo Malato (y no quiero citar á los propagandistas españoles), escriban hoy, como lo hicieron los enciclopedistas, para los que no creen, para los que nada esperan. Los proletarios no leen pero adivinan.

Todas las revoluciones dan su fruto; luego vienen los abusos de las clases vencedoras, que preparan revoluciones más perfectas. Es una fortuna, que, de revolución en revolución progresa la humanidad.

La misma revolución francesa, hoy desnaturalizada por los que la aprovecharon para su emancipación, ha influido hasta el punto de mejorar físicamente la raza. Las mujeres francesas en la actualidad bonitas, eran feas y picadas de viruelas hasta que vino á herosearlas, no tanto la vacuna como la Revolución. Había francesas muy guapas en la Corte; las mujeres del pueblo—veanse los retratos de otros siglos—no parecen abuelas de las burguesas de hoy.

¡Y todavía se quejan de revoluciones pasadas y futuras las mujeres que sin ellas estarían horrosas!

¡Y no se quejan menos los ilustres personajes cuyos abuelos eran destripaterrones ó ladrones en cuadrillas!

Nicolás Estévez.

LUÍS VILLA (1)

Va hacer un año que se cerraron para siempre aquellos ojos de penetrante mirada, y aún me parece que la veo á través de los cóncavos cristales de sus anteojos.

Todavía oigo el eco de aquellas francas carcajadas con que solía mi pobre amigo celebrar una frase ingeniosa ó un chiste culto, y me figuro que siento en mis hombros el expresivo abrazo con que me recibía después de una ausencia que, aún siendo corta, siempre se le antojaba demasiado larga á nuestro fraternal cariño.

No me acostumbro á la mortificante idea de que Luis no existe ya. Vive todo él tan impreso en mis recuerdos de toda la vida; se halla tan unida á la mía su pasajera existencia y hay un ligamen tal entre los hechos más notables de su vida y los de la mía, que necesito hacer un verdadero esfuerzo de voluntad para convencerme de que mi infortunado amigo, quizás buscando un espacio más puro y ámplio, una *sociedad* más justa, y un ambiente más impregnado de humanidad, se fué al Cielo cansado del trabajar de la tierra, de sus desencantos, de sus envidias, de la falta de caridad que reina entre los hombres.

Yo lo recuerdo en su infancia, siempre alegre, dulce y afable; en la adolescencia, estudioso, sincero, modesto, pensando solo en ser algo para prestar protección á los suyos; en la plenitud de su vida, estudioso, polemista, con todas las buenas cualidades de sus primeros años, satisfecho de su carrera, gozoso al ver como podía remunerar los sacrificios y el cariño de sus padres, soñador, pensando siempre en mejorar de curato para vivir más holgadamente y, sobre todo, por tener un Capelán que hiciese más llevadera la labor de párroco, que resultaba para él excesiva cuando tenía que moverse mucho, y sufría por ello intensos dolores en su pierna enferma.

(1) Por falta de espacio dejamos de publicar este artículo en el número anterior.

En todas las etapas de su corta vida tuvo sin igual afición á saber, y éste deseo vivísimo le hizo conseguir un caudal de conocimientos que para sí quisieran algunos que lucen en las Catedrales superiores distintivos.

Como orador era una notabilidad.

Sus discursos, repletos de sana doctrina, eran un dechado de elegancia en la forma, y un primor en la manera de ser pronunciados, con entonación adecuada y con inflexiones de voz de verdadero orador sagrado.

Tuvo muchas virtudes y no se las premiaron como á ello tenía derecho.

Aquéllos que mayor interés deben tener por estimular y fomentar la cultura del clero, remunerando, elevando á los que por su inteligencia y saber son necesarios á la religión en que militan, le tuvieron olvidado.

¡También la envidia anida en los corazones que debieran ser refractarios á ella!

Era soñador como lo son, por regla general, todos los que poseen una inteligencia privilegiada y una imaginación de grandes alas, y en sus sueños solo planeaba para los que él más quería.

Jamás el egoísmo manchó sus legítimos deseos de medrar; nunca los elogios y las felicitaciones le envanecieron, porque su modestia era tan grande como su bondad; jamás la envidia le llevó á rebajar el mérito de los demás, aunque muchos no le pagaban de igual modo.

¡Pobre amigo mío!

Recuerdo, como una muestra de su carácter benigno é indulgente, que cuando supo el resultado del último concurso á que asistió, me decía casi llorando, lleno de dolor.

—Chico, decididamente voy para atrás en Retórica y Poética.

—¿Porque lo dices?—preguntéle.

—Porque en el primer concurso que hice, cuando acababa de salir del Seminario y era completamente bisoño en lides oratorias, me dieron seis puntos en la plática; en el segundo, yá más práctico, me subieron algo la calificación; y en este, después de tanto sermonear en Vigo, en Villagarcía, en Pontevedra, aquí, en todas partes, no obtuve más que un punto; ¡yá ves si esto es elocuente!

—¡Cá—le dije, comprendiendo el acibar de su queja.

No siempre está el alcacén para gaitas, y, en este caso, el alcacén lo mismo puede haber sido tu labor, que el criterio del Tribunal que la ha juzgado. O la predisposición, hácia cierta clase de composiciones; porque en eso de la oratoria sagrada, también hay escuelas, como tu sabes.

—Desengáñate; esto me quita arrestos para estudiar, y me cercena la esperanza, ya de suyo pequeña, de poder variar de Curato y descansar algo.

Nunca, empero, le ví desesperado, ni jamás le ví formular, una queja por la condena que se le hacía sufrir en una parroquia demasiado pequeña para sus méritos, y excesivamente trabajosa para un hombre enfermo como él.

Contrataba aquella mansedumbre con su temperamento nervioso; y es que Luis por nada ni por nadie emitía un juicio que fuese desfavorable para la clase á que pertenecía, por la que sentía verdadero culto.

En nuestras reuniones suscitábase á menudo discusiones sobre diversos temas religiosos, y era de ver el interés y el calor con que discutía para convencer á los que sostenían doctrinas atrevidas.

En este sentido hizo más Luis manteniendo polémicas difíciles con personas ilustradas, que la mayor parte de esos Curatos de misa y olla que tienen y disfrutan curatos cómodos y sendos iglesarios.

Y sin embargo esos indocumentados suelen subir y subir, sin haber hecho nada de provecho para la Religión, ni para la Sociedad.

La justicia tiene nombre de muger, por eso, sin duda es tan veleidosa.

¡Con Luis lo fué demasiado!

Hasta aquellos amigos suyos de quienes era el finado apologista —y ésto fué su único defecto— no hicieron caso de él ó poco menos.

Alguno, sin embargo, queda de los que lo querían con sinceridad, que aún hoy halla un hueco en su mesa que le produce hondo pesar en los días de mayor alegría.

Y ese hueco existe aún cuando otra persona ocupa el lugar que ocupar solía el pobre Luis.

Ese amigo verdadero proyecta algo práctico para demostrar á la desolada familia de nuestro malogrado amigo que el recuerdo de éste perdura, que el afecto no se vá con la persona á quien se dedica, si no que vive y queda en el individuo que lo siente, y sirve para agradar al amigo que se fué, protegiendo á los suyos que quedaron inundados en llanto, ahitos de dolor.

Nosotros que sentimos hoy por el pobre Luis el mismo cariño que cuando vivía, nos complaceríamos viendo realizado ese proyecto, que habría de agradarle extraordinariamente, y le consolaría de las injusticias humanas, si hubiese tenido la suerte de conocerlo.

Terminaré, porque éstas líneas se hacen largas, manifestando que ni he tenido el propósito de hacer una biografía, ni menos la pretensión de confeccionar un artículo necrológico al estilo de los que son de rigor.

Dejé correr la pluma á impulsos del sentimiento, y no me he fijado en pensar lo que escribía.

Para Luis no hubiera hecho bien escribiendo con la cabeza.

A él le gustaba más todo lo que se hacía con el corazón.

Así escribí yó estas cuartillas, sobre las que cayeron, y se evaporaron,—imágenes de la vida del hombre—más de una lágrima que el recuerdo de un amigo, casi un hermano que no vive yá, hizo brotar de mis ojos,

que le buscan con afán ¡y no le hallan!

A. M.

OBBEROS Y SOLDADOS VEJETALES

A los niños de Riela en su Fiesta del Arbol, 13 de Marzo de 1904.

Son los árboles obreros incansables y gratuitos, cuyo salario paga el cielo, que no se declaran en huelga, ni entonan el himno de Riego, ni vociferan gritos subversivos, ni infunden espanto á las clases conservadoras, ni socavan los cimientos del orden social. Para ellos, la cuestión social no está en que los exploten, sino, al revés, en que los hagan holgar.

¡Y cuán variadas sus aptitudes y cuán solícitos sus cuidados para con el hombre! Ellos hacen tablas y vigas, hacen leña, hacen carbón, hacen alcohol, hacen azúcar, hacen pan, hacen sidra, hacen aceite, hacen cacao, hacen café, hacen jarabes y refrescos, hacen seda, hacen quina, hacen papel, hacen cauchú, hacen forraje, hacen uvas, higos, dátiles, naranjas, melocotones, cerezas, peras y manzanas; hacen tierra vegetal, hacen manantiales, hacen oxígeno, hacen salud, hacen pájaros y flores, hacen poesía, hacen hogar, hacen sombra, hacen país. Me explico la dendrolatría.

En el orden, el señor maestro os ha enseñado que hay en lo que llamamos *nuestra* Península una colonia, Gibraltar, y una república, Andorra, y un reino, Portugal, que no dependen de la soberanía española; y yo quiero decir que existen en el solar Ibérico otros muchos reinos, de bastante más cuenta que esos, donde tampoco dominamos nosotros y que no es fuerza conquistar: el reino sahárigo de la langosta, que periódicamente rebasa sus fronteras e invade nuestro territorio propio, como en otro tiempo los almohades y los almoravides de Africa; el reino del fuego abrasador, el reino del granizo y de la helada, el reino de la inundación, el reino de la marisma, el reino de las arenas voladoras, el reino estepario de la sal de Glauber, el reino cada vez más dilatado de la roca desnuda y de la torrentera. Para conquistar estos Estados Unidos de Tiphón, el soldado es el árbol, el general el hombre. En eso, pero nada más que en eso, os permito, queridos niños, jugar á los soldados...

No os distraigáis, como algunos hombres, á labrar flores de trapo ó de papel, colaboradores en el plan divino de la creación, haced flores de verdad, de las que nacen, viven, se agostan y granan: con el alcalde, con el médico, con el maestro, con el juez, con vuestros padres y hermanos mayores seguid convirtiendo los llamados Juegos Florales en Juegos Frutales. Proteged el árbol, como él os protege y sirve á vosotros, y ayudadle á crecer y á multiplicarse!

JOAQUIN COSTA.

LO PRÁCTICO

Todo cuanto viene ocurriendo en esta menguada y farisáica actualidad política, evidencia que á la palabra debe suceder, más ó menos pronto, la acción colectiva en momentos propios y oportunos. Súplase lo relativamente estéril con lo útil y practico en absoluto. Cuando la voluntad es buena por parte de unos y otros de los republicanos, las pruebas y los sacrificios no se piden; se imponen.

M. de Llano y Persi.

LA ASAMBLEA REGIONAL

Todo hace suponer que la Asamblea será un acontecimiento.

La Juventud Republicana de Pontevedra, acordó que una comisión salga á Pedonela á recibir á los ilustres viajeros, y que todos los jóvenes acudan á la estación el sábado para dar la bienvenida á los eximios repúblicos.

El recibimiento que se prepara á los Sres. Azcárate, Morayta, Nougés y Morote, será digno del partido que los recibe.

A las dos sesiones preparatorias de la Asamblea, no podrán acudir más que los representantes acreditados.

Hoy por la mañana se celebrará sesión pública á la que solo pueden concurrir los que se hayan provisto de la correspondiente tarjeta.

En el Centro Republicano se entregan estas últimas.

Las sesiones se celebrarán en el Circo-Teatro.

El mitin se celebrará esta tarde en la Plaza de Toros y la entrada será libre.

Se ha invitado á la prensa.

Si algun periódico ó corresponsal no hubiese recibido invitación el día 31, se ruega lo ponga en conocimiento del señor Amil para subsanar la omisión.

El lunes serán obsequiados los ilustres viajeros con una gira al poético Lerez, en la que tomarán parte multitud de embarcaciones.

Según nuestras noticias, algunas de las proposiciones que se presenten á la Asamblea, tendrán caracter doctrinal en lo que afecta á la región.

Las tareas de la asamblea se distribuirán en la siguiente forma.

Primera sesión.—Nombramiento de mesa, examen de credenciales, clasificación de proposiciones y nombramiento de las siguientes comisiones: de organización y propaganda política; de cuestiones sociales, de cuestiones económico-jurídicas, y otra de asuntos varios, cada una de las que se compondrá de tres individuos excepto la última que se formará de seis representantes, para subdividirla en otras tres comisiones de enseñanza, de relaciones con la iglesia y de cuestiones militares.

Segunda sesión.—Las comisiones prestarán sus informes á las proposiciones que le hayan sido sometidas.

Tercera sesión (pública).—Discusión y votación de los dictámenes y clausura de la asamblea.

A esta última sesión asistirán los diputados y probablemente será presidida por el insigne catedrático Sr. Azcárate.

Este es en principio el programa acordado, al que se supone prestará su superior conformidad la Asamblea.

La sesión publica comenzará á las nueve de la mañana del domingo.

Las sesiones se celebrarán en el Circo-Teatro.

Los señores representantes canjearán sus credenciales por tarjetas que se le facilitarán en el Centro Republicano.

De Santiago va una lucida representación en la que figurará el elemento escolar á quienes recibirán en Pontevedra sus compañeros de estudio y de ideas.

También asisten la mayor parte de los escolares que residen en esta villa.

Recorte

Ninguna clase social en todo el curso de los tiempos, ni el brahman indio, ni el dueño de los esclavos, ni el clérigo de la Edad Media ni el barón feudal, se han estimado á sí propios tan asistidos de derechos y tan exentos de deberes como nuestro burgués soberano. Él declara la guerra exime de servir en ella. Él arruina á la Hacienda y no paga contribución. Él hace la ley y no la obedece. Él gobierna y no responde. La oligarquía que de esta suerte se entroniza bajo las apariencias democráticas constituye, sin duda una de las más grandes mentiras de la historia.

Alfredo Calderón.

DE TODO EL MUNDO

Anuncian los periódicos rusos que la sociedad de aficionados á perros de caza, decidió abrir una

suscripción para adquirir alguno de estos animales, especialmente adiestrados para los servicios sanitarios en el campo de batalla. Los perros que se adquirieran se enviarán al ejército de Manchuria, á no ser que el generalísimo oponga inconvenientes á este sistema de socorros á los heridos.

En la tarde del 26 de marzo se celebró en Hy de Park, en Londres un metin monstro para protestar contra la introducción de obreros chinos en el Africa del Sur.

Fué verdaderamente monstruoso el desfile de sindicatos obreros, que, con cincuenta músicas y trescientas banderas se formó en el muelle del Támesis para ir al parque referido; donde ya se encontraba reunida una enorme multitud.

Desde catorce tribunas, diputados y jefes del partido obrero, arrojaron al pueblo y protestaron vigorosamente contra la importación de chinos en Africa para hacerlos trabajar en condiciones que constituyen una verdadera esclavitud.

Resulta, según uno de los oradores, que despues de haber perdido Inglaterra veintitres mil hombres en el campo de batalla del Sur de Africa y gastado siete mil millones de francos, con motivo de la guerra todo lo que ha conseguido el país es la sustitución por los chinos de los obreros ingleses é indigenas. A aquellos se les contrata durante cinco años, se les prohíbe, durante ese periodo de tiempo, cambiar de amo, y se les hace vivir constantemente en recintos cerrados, como si fueren animales.

Los horadores mostraron también gran indignación por los jornales irrisorios que los propietarios pagan á los obreros chinos.

A las seis en punto se depositó en cada una de las catorce tribunas una proposición, frenéticamente aclamada, por la multitud de ciento cincuenta mil personas que asistían al meting, aquella estaba concebida en estos terminos.

«El metig de todas las clases de ciudadanos de Londres, protesta energicamente contra el acto cometido por el gobierno, permitiendo la importación en el Africa del Sur de la mano de obra china en condiciones de verdadera esclavitud, y le pide que proteja á la nueva colonia inglesa contra la codicia de los capitalistas y al imperio contra la deshonra»

En una subasta recientemente verificada en París en el Hotel Drouot, se ha vendido en diez y siete mil seiscientos francos un busto en mármol blanco, tamaño natural, retrato de un príncipe de Conti, firmado por Meraud, y fechado en 1777.

El periódico londinense *The Times*, flató para su corresponsal en el Estremo Oriente un vapor desde el cual, y por medio de la telegrafía sin hilos, remite á la estación inglesa de Wei-Hai-Wei despachos de la guerra ruso-japonesa, que desde allí, y por las líneas terrestres del Asia, son enviados á Europa sin pasar por la censura de ninguno de los países beligerantes.

Los despachos se publican en Londres y en París el mismo día en que son espadidos desde el mar.

NOTICIAS

Con objeto de asistir á las sesiones de la asamblea regional republicana, hállanse desde ayer en Pontevedra nuestros queridos correligionarios D. Adolfo Mosquera, D. Tomás Ortigueira, D. José Castro Conde y D. Joaquín Lesquereux.

Hoy saldrá también para asistir á dichos actos el vice-presidente de la junta municipal D. Hipólito Bayón.

Es grande el número de correligionarios que han de asistir hoy al mitin que se celebrará esta tarde en la Plaza de Toros de Pontevedra que probablemente será presidido por el sabio catedrático de la Universidad Central D. Gumersindo de Azcárate, quien en compañía de los diputados de la brillante minoría republicana Sres. Morayta y Nougés, llegó en la tarde de ayer á aquella capital.

El acto, del que daremos detalladamente cuenta á nuestros lectores, promete ser solemne y grandioso.

Ha sido nombrada, y aceptó el cargo de socia honoraria de la sociedad de Agricultores del Campo, la niña republicana de ciento seis años Carlota Barros de aquella vecindad.

Terminadas las funciones religiosas de Semana Santa, ha regresado á Padrón, el Reverendo Padre Dominico Fray Lucas Gomez.

Apesar de la influencia que tiene don Laureano Salgado con Osmá, y las estrechas y desinteresadas relaciones que mantiene con la Tabacalera, continuamos sin fumar cigarrillos de cuarenta y cinco y treinta céntimos.

Sin embargo las acciones de la Arrendataria siguen en alza.

Como suponíamos en nuestro número anterior, ha sido solucionada satisfactoriamente la huelga en que se habian declarado los obreros que trabajaban en las obras del balneario de Acuña.

Salió para Alemania, en donde permanecerá una breve temporada el ex-director de la Azucarera Gallega D. Guillermo Koll.

A su regreso encargárase de la dirección de una importante fábrica de azúcar en Asturias.

Imp. de Joaquín Peza Cobas.—Pontevedra,

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MAS IMPORTANTE LINEA DE NAVIGACION ENTRE EUROPA Y EL RIO DE LA PLATA
 CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los vapores Correos CAP FRIO, TIJUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CAP VERDE. Salidas 1.º y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS A BORDO

Comarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 6 de Enero saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el magnífico vapor

Asunción

El 2 de Febrero saldrá también el magnífico vapor

Santa Fé

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS, **Elisardo Domínguez.**

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Toneladas.	Toneladas.
Amazonas 4000	La Plata. 5000
Antonina 6000	Macció 5000
Argentina 6000	Mendoza 6000
Asunción 7000	Montevideo 8000
Babitonga 3000	Paranáguá 5000
Bahía 7000	Patagonia 4000
Belgrano 7000	Pernambuco 7000
Buenos Aires 5000	Petrópolis 7000
Cap Frio 9000	Río 5000
Cap Roca 9000	Rosario 5000
Cap Verde 9000	San Nicolás 7000
Córdoba 7000	Santos 8000
Corrientes 6000	San Paulo 7000
Chubut 3000	Santa Fé 8000
Comod. Ribadavia 2000	Taquary 5000
Desierro 3000	Tijuca 8000
Entre Ríos 8000	Tucuman 7000
Guahyba 5000	

COMERCIO

DE

María Cambeses

Calle Real núm. 5. — Caldas de Reyes

Recibieron en este acreditado establecimiento multitud de juguetes para niños.

Inmenso y variado surtido en corbatas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y

Cuellos de encaje inglés para señoras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia

NO OLVIDARSE

Calle Real núm. 5

Caldas de Reyes

Joaquín Lesquereux

PROCURADOR

Representante de la Compañía de Seguros sobre la vida «La Mutual Life» y de la de seguros sobre incendios «La Estrella».

Travesía de Sagasta, 20

CALDAS DE REYES

Adolfo Mosquera Castro

ABOGADO

Pone en conocimiento de sus amigos y correligionarios que se ha matriculado en este Juzgado, y que se halla a su disposición para todas las cuestiones civiles, criminales y administrativas que se le originen.

CALLE REAL; frente a la Plaza del pescado.

Ciudadanos

¿Queréis cooperar al triunfo de la República?

Pues bebed el vino blanco que se acaba de recibir en el

Comercio de Brasileiro

= DE =

Luis C. Torres

Rua Vieja. — CALDAS DE REYES

COMERCIO

= DE =

Luis C. Torres

En este acreditado establecimiento acaba de recibirse una gran partida de café Moka, clase superior.

Inmenso surtido en calzado y demás géneros procedentes de la península y del extranjero.

Calle de la Rua Vieja

CALDAS DE REYES

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM. 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.

Su sólida construcción e ingenioso mecanismo, le hace superior a todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERMORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado a una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Domínguez

Bazar d'ó Brasileiro

DE

LUIS C. TORRES SERANTES

Papelería y objetos de escritorio, de piel y otros muchos artículos.

Almacén de comestibles y bebidas finas.

Depósito de cal y cemento.

Máquinas de coser.

Ropa blanca y de punto, sombreros, corbatas, pañuelos de seda y hilo, calcetines, medias y corsés de señora.

Acordeones y juguetes para niños.

Especialidad en calzado.

Relojes, sortijas, pendientes de doble, oro y plata.

El más surtido en paquetería, bisutería quincalla, forretería y cristales finos.

Batería de cocina.

Camas de hierro y madera, sillas y muebles.

6.000.000 pliegos papel para envolver.

Herramientas, Pintura, Barnices Revólvers, Escopetas y puntas.

Del precio y demás condiciones, informará el Procurador D. Francisco Pereira.

Precios sin competencia

Se venden TRES MIL pares calzado propios para la presente estación, a precios muy baratos.

También se liquidan muchas sombrillas de señora y caballero y un bonito surtido de abanicos.

Precios sin competencia; todo no Bazar do Brasileiro de

Luis Torres

Anuncio

Se venden dos fincas rústicas, una en «Quenlle», a labradío, con algún viñedo, de 16 concas, y otra nombrada «Cachizo», a labradío, de 4 concas, radicantes en Santo Tomás de esta Villa. Los que deseen adquirirlas pueden tratar con D. Marcial Cerviño.

ARRIENDO

Se arrienda la casa número 2, de la calle de la Herrería, que se halla inmediata al «Balneario de Acuña»